

EN LA COSTA DE OIASSO

ARTES DE PESCA. Pía Alkain y Mertxe Urteaga, en la conferencia del museo Oiasso. /F. DE LA HERA ANZUELOS.

Esta ha sido una buena semana para Pía Alkain. La arqueóloga del Centro de Estudios Arkeolan dirige la excavación de la calle Bidasoa, donde se ha hallado el almacén portuario de Oiasso. El viernes, antes de dar inicio a la segunda conferencia del ciclo Los objetos ausentes del Museo Romano, Alkain avanzó algunas novedades sobre la excavación en curso. *La ausencia de lluvia en las dos últimas semanas nos ha permitido avanzar en el trabajo. Hemos encontrado interesantes colecciones de vidrio de muchos tipos, de colores azul cobalto y verde, que hasta ahora no habían aparecido. También algunas ánforas, terra sigillata y un graffiti con cuatro letras.*

Un hallazgo de esos que permanecen en el recuerdo de los arqueólogos -la lucerna del púgil, encontrada en 1989 en las excavaciones de la calle Santiago- abrió la segunda conferencia del ciclo sobre las piezas ausentes. La directora del museo, Mertxe Urteaga, que acompañó a Pía Alkain en la charla, volvió a reclamar para la exposición permanente de Oiasso los objetos que faltan en sus vitrinas y que se encuentran, en la actualidad, en el Centro de Depósito de Materiales Arqueológicos y Paleontológicos, que el departamento de Cultura del Gobierno Vasco tiene en el barrio donostiarra de Intxaurreondo.

Si el pasado día 21 la conferencia giró en torno a Los bronceos de Higuera, este viernes las Artes de pesca y los utensilios del taller del herrero de la calle Beraketa centraron la sesión. Las conferenciantes hicieron, además, una referencia a los retratos, entre ellos la lucerna del púgil, que será ampliada en la última charla del ciclo.

De los restos relacionados con las artes de pesca que fueron seleccionados para la exposición permanente del museo, faltan más de la mitad. Esta ausencia es especialmente lamentable, ya que las colecciones de pesca son muy reducidas, señala Mertxe Urteaga. Lanzaderas y lastres de red, agujas de hueso para coser las redes y repararlas y anzuelos de pala y de anilla realizados en hierro y en cobre son algunas de las piezas de época romana halladas en las excavaciones de las calles Tadeo Murguía y Santiago.

Pía Alkain relató una curiosa anécdota de arqueología experimental casera, relacionada con los lastres. Nos costó identificar aquellos recortes de plomo hechos a propósito. No sabíamos lo que eran, dijo. Un día, mi padre estaba en el balcón construyendo un retel para coger quisquillas. Entonces me di cuenta. Le pregunte: ¿Tú has hecho esas piezas de plomo? Pues yo tengo unas iguales de hace 2.000 años.

Tampoco resultó fácil identificar los yunques claveros del taller del herrero de la calle Beraketa. Limas, tachuelas y clavos componen esta colección hallada, junto a una moneda de bronce del emperador Augusto, muy cerca del museo. Una de sus ventanas se abre a la vía en la que trabajó el herrero. Junto al vano, se instaló con mucha ilusión, dice Urteaga, la vitrina que guarda la colección incompleta de utensilios.